

MAYO

1. Un terrorista suicida, con explosivos atados alrededor de su cuerpo, mata al presidente de Sri Lanka y a otras 16 personas en una manifestación en Colombo.

1. El ex primer ministro de Francia Pierre Bérégovoy, de 67 años, se suicida de un balazo en la cabeza, deprimido por denuncias en el sentido de que hacía siete años había recibido un crédito libre de intereses por parte de un empresario amigo.

9.



El empresario Juan Carlos Wasmosy, del oficialista Partido Colorado, se convierte en el primer presidente civil en los últimos 40 años de la historia paraguaya.

17. Liberado el fundador y director del diario El Espacio, Jaime Ardila Casamitjana, al norte del Cesar.

18. Colombia se corona campeón del IV Torneo Panamericano de Fútbol de Salón en La Paz.

19.



El director del diario La Prensa, Juan Carlos Pastrana, se convierte en el primer periodista que va a la cárcel por desacatar una tutela.

20. La Corte Suprema de Venezuela, en un fallo inédito en su historia, decide que el presidente Carlos Andrés Pérez debe ser enjuiciado por corrupción.

24. Sicarios de la mafia mexicana asesinan de 14 balazos al cardenal de Guadalupe, Juan Jesús Posadas Ocampo, en un tiroteo en el aeropuerto.

28.



Un jurado declaró inocente de homicidio no premeditado al policía colombiano William Lozano, contra dos jóvenes negros de Miami, en hechos ocurridos en 1989.

Con Alvaro Mejía y Oliverio Rincón

El ciclismo recuperó la fe

Por Pablo Arbeláez Restrepo

PARA SUBIR Y SUBIR

Las transiciones nunca han sido bien recibidas por quienes se acostumbraron al triunfo.

Esto precisamente le sucedió a los seguidores del ciclismo colombiano que creyeron haber tocado el cielo con los logros de Luis Alberto Herrera y Fabio Parra en Europa en la década de los ochentas.

Al llegarles la hora del retiro, más de una persona aseguró en Colombia que este deporte se había acabado y que las perspectivas no se mostraban nada atractivas.

Patrocinadores que se fueron de las taldas del pedal, finalización de equipos profesionales y una opaca campaña de corredores que buscaban nuevas conquistas al otro lado del mundo.

En medio del desespero de los fanáticos, del negativismo de muchos o del exitismo de otros, dos de los pedalistas que estaban señalados para hacer el relevo generacional, caminaban las rutas de su progresión, aunque a costos elevados y sin poder obtener mayores logros.

Alvaro Mejía y Oliverio Rincón por poco quedan marginados del proceso de no haber mediado la espera y la calma de quienes verdaderamente saben del tema. Y no estaban aquí.

Mejía se sentía presionado en Colombia: «Los resultados tienen que llegar, le dijeron alguna vez sus manejadores, pero el nacido en Santa Rosa de Cabal pedía un poco más de aguante para poder demostrar que sí tenía con qué responder».

Oliverio Rincón, otro de los corredores que pasaba por las de Sanquintín, discutía con sus patrocinadores del Kelme. En medio de sus angustias, de su formación como persona y como deportista quedó atrapado en el ojo del huracán técnico que formaron Rafael Carrasco y Alvaro Pino quienes pujaban por tomar el volante del elenco zapatero.

Así terminó el año 92.

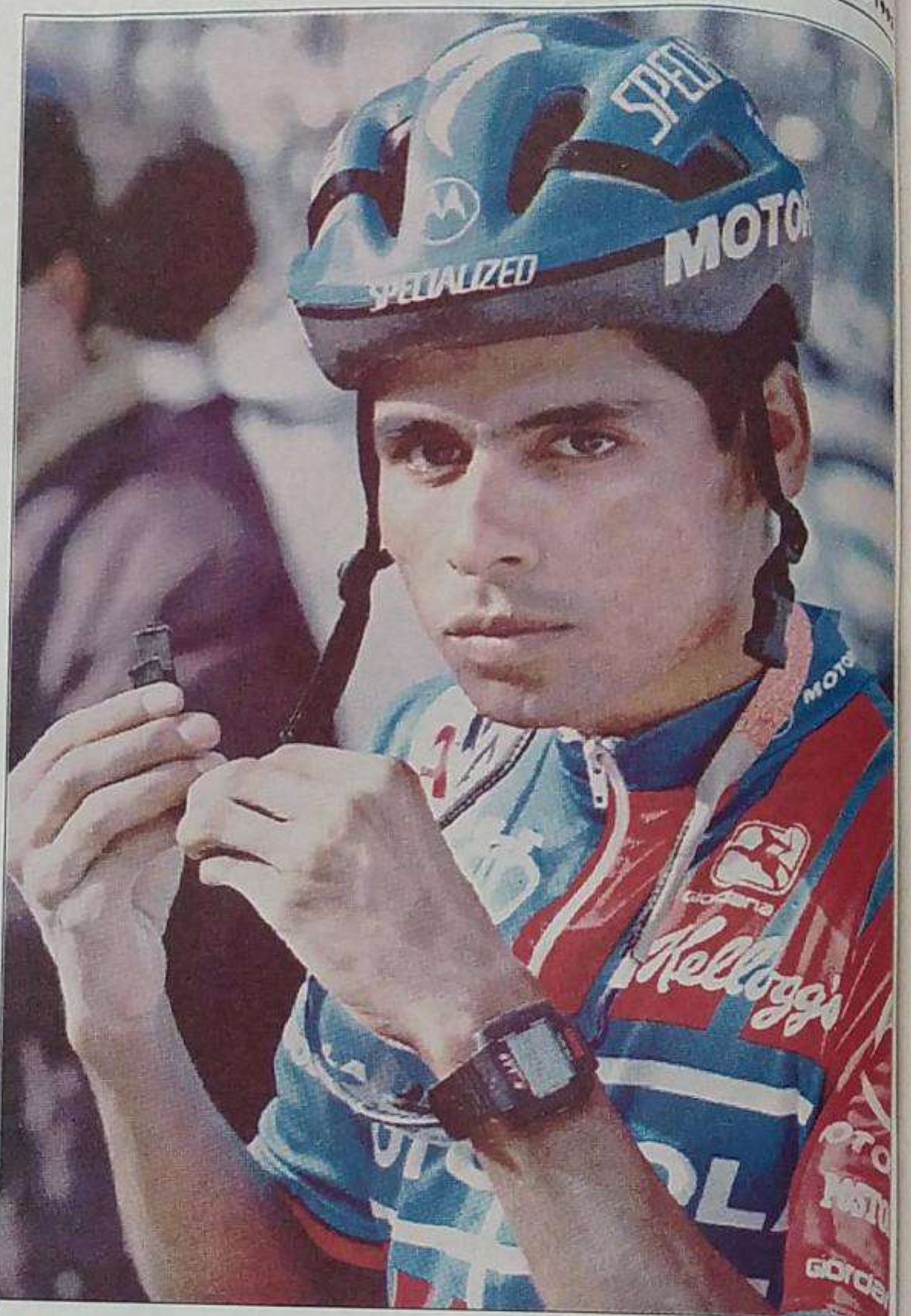
Empezó el 93 y Alvaro Mejía y Oliverio Rincón vivían diferentes situaciones. Mejía se quedó estacionado en Colombia cobrando en las oficinas de Postobón, pero sin dar un pedaleo internacional.

Rincón empezó la campaña con su nueva formación del Seguros Amaya, pero sufriendo un accidente que estuvo a punto de dejarlo por fuera de la Vuelta a España.

Al finalizar el primer trimestre, Mejía fue llevado a España, donde un negocio entre empresarios del ciclismo lo dejó en el aire. Pero un mes después de haber pasado su aventura, fue convocado por el Motorola, de los Estados Unidos, que requería de un escalador de refuerzo para el Giro y el Tour de Francia.

Por ese entonces ya Rincón había ganado la etapa reina de la Vuelta a España, precisamente en los míticos Lagos de Covadonga; conseguía el cuarto puesto en la general de la ronda ibérica; lograba el segundo lugar en el Dauphiné Libéré y se disponía a debutar en el Tour de Francia.

Mejía, que ya conocía lo duro que era estar en el país, se fue para Italia y de manera rápida se adaptó a la disciplina del Motorola, con el visto bueno de Postobón, donde tuvo un compás de espera que no fue otro que el Giro de Italia en el que corrió sin apresuramientos. Para tomar la forma.



EL TOUR LOS...

Y por fin llegó el Tour de Francia. Mejía inició la progresión en la contrarreloj por equipos, se metió segundo al día siguiente y así duró hasta una jornada para el final. La contrarreloj del penúltimo día lo dejó en el cuarto puesto, pero era el cuarto lugar en la principal carrera mundial.

Y qué decir de Oliverio Rincón... que ganó la etapa reina de gran montaña, que luchó el título de mejor corredor joven de la prueba y que dejó sentado su prestigio en la escalada en la que siempre estuvo al lado de Induráin, Rominger, Jaskula y Mejía, que es mucho decir.

Consagración, esa fue la pala-

bra para Mejía y Rincón en el año en que Colombia estuvo con el menor número de corredores en diez años de intervenciones en la cita más importante, pero en la cual se consiguió uno de los mejores resultados, bastante parecidos a los del 85 y el 87.

Pasó el Tour, ambos quedaron bien parados ante el mundo del pedal, para que Mejía, un mes después, rematara con el notable triunfo en la Vuelta a Cataluña, es la que tomó revancha de quienes lo habían superado en la Grande Boucle.

Para los dos, en suma, año de bandera a la espera de lo que pueda suceder en el 94 cuando Mejía seguirá en firme con el Motorola y Rincón que arriba a la Once, el primer equipo de clasificación de la UCI, que ve en el colombiano la chispa escaladora que le pueda reportar los triunfos que no la podido conseguir aún en las alturas.

Junior campeón



El equipo Junior de Barranquilla, de la mano del técnico Julio Avelino Comesaña, consiguió el pasado 19 de diciembre el título de campeón del fútbol colombiano, al derrotar en el último minuto de juego, al América de Cali, 3 a 2. El segundo lugar de la Copa Mustang fue para el Independiente Medellín que ganó el clásico de la montaña 1 por 0. Los dos equipos consiguieron un cupo para participar en la Copa Libertadores de América del año que comienza mañana, en representación del fútbol colombiano.

Patines de oro



Foto Hervásquez.

Belleza, juventud y calidad. Tres atributos que identificaron al equipo femenino de Colombia que participó en los Juegos Centroamericanos. El patinaje, conquistando en total 24 medallas (de ellas 14 de oro), salvó a Colombia del descalabro en el evento de Puerto Rico. Guillermo León Botero fue declarado el mejor deportista de esos Juegos, por sus cuatro medallas de oro. Lina Mabel Zapata, Isabel Cristina Henao, Isabel Cristina Gutiérrez, Bibiana Calle y Claudia Ruiz, formaron una especie de ramillete dorado.

Rubén Darío Palacio

El drama de un portador

Cuando Rubén Darío el Huracán Palacio supo oficialmente que era portador sano y ceropositivo para el I.V.H. no sólo perdía el título mundial pluma de la O.M.B. sino las ganas de vivir.

Lejos de su casa, de su tierra y de su gente, en un medio extraño como lo era para él Escocia, el púgil nacido en La Sierra, Antioquia, conocía otra realidad en su vida luego de los exámenes de rutina a que fuera sometido antes de realizar la primera y fallida defensa del cetro que había obtenido a finales del 92.

Cruda realidad para Palacio, para sus manejadores, para el boxeo en general que veía cómo el Sida no era un simple mito sino un problema que había que afrontar.

Deporte y sangre, esa es la paradójica combinación del boxeo en la que ya no se expone solamente la vida producto de los golpes, sino por la posibilidad del contagio que se ha visto de manera patente con el infortunado suceso del Huracán Palacio.

Para el pegador antioqueño una frustración más en su vida, para su familia, para quienes lo quieren, pero una lección para quienes tienen que ver con esta disciplina en

la que se hace urgente la implantación de métodos más rigurosos con el fin de prevenir el contagio.

Los primeros pasos se han dado por parte de las organizaciones que controlan esta actividad con la im-

plantación de pruebas obligatorias y los respectivos análisis. Pero en Colombia, donde se registró este primer caso, no se ha hecho mayor cosa en pro de la protección de quienes se ganan la vida a punta de golpes.

